

María Elena Walsh: *El reino del revés*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.

VOY A CONTAR UN CUENTO

Voy a contar un cuento.

A la una, a las dos, y a las tres:

Había una vez.

¿Cómo sigue después?

Ya sé, ya sé.

Había una casita,

una casita que.

Me olvidé.

Una casita blanca,

eso es,

donde vivía uno

que creo era el Marqués.

El Marqués era malo,

le pegó con un palo

a... No, el Marqués no fue.

Me equivoqué.

No importa. Sigo. Un día

llegó la policía.

No, porque no había.
Llegó nada más que él,
montado en un corcel
que andaba muy ligero.
Y había un jardinero
que era muy bueno pero.

Después pasaba algo
que no recuerdo bien.
Quizás pasaba el tren.

Pero lejos de allí,
la Reina en el Palacio
jugaba al ta te tí,
y dijo varias cosas
que no las entendí.
Y entonces.
Me perdí.

Ah, vino la Princesa
vestida de organdí.

Sí.

Vino la Princesa.
Seguro que era así.

La Reina preguntóle,

no sé qué preguntó,
y la Princesa, triste,
le contestó que no.

Porque la Princesita
quería que el Marqués
se casara con ella
de una buena vez.
No, no, así no era,
era al revés.

La cuestión es que un día,
la Reina que venía
dio un paso para atrás.
No me acuerdo más.

Ah, sí, la Reina dijo:
—Hijita, ven acá.
Y entonces no sé quién.

Mejor que acabe ya.
Creo que a mí también
me llama mi mamá.

EL SOL

Si el sol en vez de sol fuera un balero

jugaría con él el día entero.

Pero como es de crema

a lo mejor me quema.

No tengo ganas de jugar. No quiero.

UNA NENA

Había una nenita en Tacuarí

que solamente hablaba con la i.

¡Qué papelón, un día,

delante de su tía,

en lugar de "papá", dijo "pipí"!

COCODRILO

Cocodrilo

come coco,

muy tranquilo,

poco a poco.

Y ya separó un coquito

para su cocodrilito.

LA VIBORITA

La viborita se va
corriendo a Vivoratá
para ver a su mamá.
La cabeza ya llegó,
pero la colita no.
Terminó.

EL MAR

Si el mar fuera una enorme naranjada
yo probaría media cucharada,
pero como es de avena
lo dejo allí en la arena,
porque la sopa no me gusta nada.

UN REY

En Inglaterra hubo una vez un rey
que promulgó una interesante ley:
"Los calvos, si los hay,
podrán decir: caray,
y usar un peinecito de carey".

PATATÍN Y PATATÁN

¿Dónde van, dónde van

Patatín y Patatán?

Patatín se va a Junín,

Patatán a Tucumán,

a comer un salamín

con pan.